
La economía petrolera en un mercado politizado y global. México y Colombia, Alicia Puyana, FLACSO, México, 2015.

Como bien lo menciona el título, el libro nos ofrece un minucioso estudio de la situación petrolera en Colombia y México a partir de la década de los setenta. La investigación se desarrolla en un contexto en el que se reconoce la complejidad al definir y estudiar el petróleo como una mercancía, si es que así se le puede llamar, envuelta en múltiples intereses geopolíticos, económicos e incluso militares. En el libro se desarrolla ampliamente la trayectoria del mercado petrolero, desde la primera perforación en Tutsville (1859), y a partir de esa visión general y compleja es que presenta el hallazgo de los yacimientos petroleros de Cantarell en México y Caño Limón, Cupiagua y Cusiana en Colombia. Además, contiene una valiosa recopilación de bases de datos sobre el petróleo y el mercado energético, un análisis de los mismos, y un modelo por cada país de enfermedad holandesa que le permiten a la autora justificar cada uno de sus argumentos y tesis.

La relevancia y aportes del libro se puede ver desde lo general a lo particular. En lo general, en los tres primeros capítulos se presenta la trayectoria del mercado petrolero mundial desde una lógica en que el petróleo es considerado un recurso estratégico y político. Sobre ese argumento se realiza un minucioso análisis de las reservas, el comportamiento de los precios, los principales productores, los países que más consumen, el rol que juegan otras energías, entre otros. A partir del planteamiento de la complejidad del mercado petrolero internacional, en los capítulos 4, 5 y 6 se incorpora la experiencia petrolera en Colombia y México, dos países pioneros en América Latina dentro del mercado petrolero. Se analiza su posición y relación con el mercado mundial como tomadores de precios y con bonanzas petroleras importantes en la segunda mitad del siglo pasado.

El análisis puntual y claro que da la autora puede ser seguido por lectores que son nuevos dentro del tema y que no pertenecen al área económica, por lo que puede llegar a tener gran aceptación en otras áreas. A pesar de la sencillez con la que se desarrollan las ideas en el libro, no deja de ser científico, crítico, propositivo e innovador dentro del estudio del petróleo. A continuación, mencionaré algunos de los puntos más relevantes por capítulos.

En el capítulo uno se presenta el surgimiento del mercado petrolero, se destaca el predominate control por un selecto grupo de países, por lo que la autora lo titula como “El petróleo: una mercancía global en un mercado que nunca lo fue”. El análisis se divide en dos períodos de 1861-1970 y 1970-

2012 que a su vez son divididos en subperiodos. Se enfatiza en la trayectoria de los precios y se relaciona con ciertos eventos históricos, entre los principales se encuentran: las guerras mundiales, la época de las siete hermanas, el surgimiento de la OPEP, la Guerra Fría, la crisis financiera de 2008, entre otros.

El capítulo dos se enfoca en los determinantes del precio del petróleo de corto y largo plazo. Respecto a los primeros, se considera el manejo de la capacidad de producción. A largo plazo, se considera la renovación de las reservas, la expansión de inversión en el incremento de la capacidad productiva y la estrategia sobre el manejo de las reservas como una forma de controlar los precios y prologar la vida útil de las mismas.

Siguiendo con la lógica del capítulo dos, en el siguiente se presentan los determinantes de la oferta y la demanda de petróleo a nivel mundial. Se parte de un esquema planteado por la Administración de Información Energética (EIA, por sus siglas en inglés), en la que a partir de un modelo de oferta y demanda de energía se relaciona al mercado petrolero con otras ofertas de energías y otros sectores. Posteriormente, se incorpora el problema de la inseguridad energética que se deriva de la alta concentración del petróleo en los países del Medio Oriente y la fuerte dependencia de los países miembros de la OCDE hacia el recurso energético, considerando algunos datos del libro la OCDE sólo tiene el 10% y consume más del 50% del total mientras el 80% de las reservas se concentran en los países de la OPEP. Éste es uno de los temas más relevantes dentro del mercado energético e involucra a países desarrollados y en desarrollo; los países deben de asegurar el suministro de combustible para mantener la estabilidad al interior del país y reducir la incertidumbre ante cualquier emergencia. Las políticas y medidas para asegurar el suministro energético abren otras discusiones y crean otras problemáticas, entre ellos se encuentra el *boom* del *Shale Gas* y el surgimiento de los biocombustibles como una opción para reducir la dependencia hacia el petróleo. En el caso de los biocombustibles, además, de ser una opción hacia la no dependencia, se reconoce que el proceso de combustión es menos nocivo con el medio ambiente. Sin embargo, el problema con estos es que su producción está afectando al precio de los alimentos debido a una transferencia de tierras, que antes eran fértiles y destinadas a la producción de alimentos, a los monocultivos donde se producen los biocombustibles. A pesar de la emergencia de energías alternativas, la autora termina concluyendo que el petróleo es y continuará siendo la principal fuente de energía (apoyada en estimaciones hechas por IEA).

En el capítulo cuatro se presentan las principales características del sector petrolero en Colombia y México desde prácticamente sus inicios, en México, a principios de la primera década del siglo xx, durante el gobierno de

Porfirio Díaz (1876 a 1910), y en Colombia, después de la Guerra de los Mil Días (octubre de 1899-noviembre de 1902). El capítulo se divide en tres períodos, el primero, durante el liberalismo económico entre 1900-1945, cuando el petróleo se volvió esencial en las economías nacionales. En segundo lugar, el periodo de la posguerra, la sustitución de importaciones y la crisis de la deuda entre 1945-1982 y, por último, durante el periodo del liberalismo económico de 1982-2012.

Siguiendo con el análisis de Colombia y México, en el capítulo cinco, se analiza la forma en la que se manejaron y dirigieron las riquezas petroleras durante las bonanzas. Se analizan dos tipos de bonanza, la de precios y la de cantidades. Se analiza la presencia del mercado hacia el mercado interno y externo y, en particular, la relación y dependencia de las finanzas públicas del mercado petrolero.

Por último, en el capítulo seis se desarrolla un modelo econométrico para cada país y se enfoca en los efectos de cada una de las bonanzas petroleras. De acuerdo a los resultados, se confirma que la forma en la que se dirigieron las bonanzas petroleras en México y Colombia crearon dependencia hacia al petróleo y se reflejó en menor ritmo de crecimiento de los sectores transables (agricultura y manufacturas), bajo crecimiento del empleo y fuertes desequilibrios del gasto público; lo que confirma los efectos de la enfermedad holandesa.

A manera de conclusión, el libro nos ofrece un análisis integral del petróleo, en el que la recopilación de hechos históricos y políticos, las bases de datos, modelos econométricos son esenciales para trazar los planes económicos, estratégicos y políticos de cualquier nación. Respecto a las economías de América Latina, y no sólo en ellas, el petróleo es una materia prima estratégica para el crecimiento y desarrollo, sin embargo, como lo demuestra la autora, basar el crecimiento económico únicamente, en el petróleo, o en cualquier otro recurso natural, crea ilusiones a corto plazo y muchos problemas y desventajas a largo plazo.

Isabel Rodríguez
“Lateinamerika Institut” de la Freie Universität, Berlín, Alemania.